¡Noche santa, no te acabes
que cuando ya apunte el sol
nunca más será la noche
víspera de un grande don!

¡Lucero de la mañana
anuncia ya el nuevo día!
que nuestro niño ha crecido
se ha hecho hombre y hoy se da,
cuerpo y alma, todo entero
a aquel que le amó primero
y le ha elegido llamar.

Bien se yo que es mi niñito
el que arrullé en un pañal
y el día de su bautismo
fue ofrecido en el altar.

Hace de eso cuanto tiempo…
un instante, nada más
el instante de lo eterno
que hoy me das a vislumbrar.

Noche santa, no termines
clarines, resuenen ya…
hoy del campo los jazmines
no cuajan una flor más…

Que ha crecido nuestro niño
Y al Señor se va a entregar.

23 abril 2010
Diaconado de Fernando +